UN BOTELLÓN MONOPODIO DEL CENTRO DE YUCATÁN, MÉXICO *

Por W. J. Folan
Department of Indian Affairs, Ottawa

Este artículo presenta un ejemplar de botellón no publicado antes, perteneciente al formativo ** y hallado en una cueva cerca de Sacalum, Yucatán. También, se harán algunas comparaciones entre botellones en general, y de soportes en lo particular, para señalar semejanzas entre la vasija monopodia de Yucatán y otras que se han hallado dentro y fuera de los límites de Mesoamérica, excluyendo a aquellas del Japón y del área Mediterránea. Algunas de esas comparaciones podrían parecer tenues, pero queda el hecho de que existen semejanzas. Se recogieron en la cueva varios fragmentos de otros tipos de cerámica, pero el botellón ha sido escogido con especialidad no sólo porque es relativamente único, sino también porque los otros fragmentos ya no están en mi poder.

Durante el verano de 1962, José Elías Cobá y W. J. Folan, entonces del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, fueron guiados hacia una pequeña cueva por un exresidente de Sacalum, Yucatán, quien declaró que lo que la hacía sobresaliente era una entrada "secreta" interior, cubierta por una gran losa, similar a la de Balancanché (Andrews, 1961). Infortunadamente, existe cierta confusión concerniente al nombre de la cueva. Aun cuando Cobá, quien habla maya con fluidez, recordó el nombre como Tihó y más tarde como T'hó, yo pensé que nuestro guía se había referido a ella como Toh. Tihó y T'hó son formas abreviadas de Ichcanzihó, el nombre precolombino de Mérida, y *toh* es el nombre del ave "mot mot"*** (Allen, en Tozzer, 1941: p. 201). Sin embargo, por carecer de mayor información, es preferible olvidarse de asignarle un nombre definitivo a la cueva a bautizarla con uno equivocado.

* Traducido del inglés por Amalia Cardós de Méndez.

** N. T. También llamado preclásico por otros autores.

*** N. T. Eumomota superciliaris Swainson.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

La cueva está situada a dos kilómetros al sur de Sacalum, sobre el lado oriental del camino de Ticul a Sacalum, aproximadamente a trescientos metros hacia el noreste de un grupo de estructuras del periodo Maya Floreciente, * en un gran campo sembrado de henequén. La pequeña entrada vertical de la cueva, orientada al norte, carece de señales de arquitectura y es difícil de hallar sin la ayuda de un guía. Al entrar, un pasadizo angosto, de poco altura y ligeramente en declive, se dirige hacia el sur por aproximadamente cincuenta metros donde súbitamente, desciende tres metros y termina en una pequeña fuente de agua a dieciocho metros bajo el nivel del suelo. El piso de la cueva y sus lados inclinados son una mezcla de lodo, piedras sueltas, guano de murciélago y fragmentos de cerámica. No se observaron estalactitas ni estalagmitas.

Aun cuando la cueva tiene varias prolongaciones laterales pequeñas, sólo es visible el angosto sendero que conduce al charco de agua, en el extremo más al sur de ella. La cerámica fragmentada, esparcida a lo largo del sendero, indica que muchas personas de épocas pre y postcolombinas que iban en busca de agua —probablemente tanto para uso sagrado como secular— se cayeron, rompiendo sus vasijas; de este modo proporcionaron el material cerámico que se discute en este artículo.

Después de haber entrado, nos enteramos de que nuestro guía no había visto lo que él describió como una entrada secreta, sino que le había hablado de ella un *h'men* local (un hechicero maya) que usaba la cueva como fuente de aprovisionamiento de "agua virgen", reservada para ceremonias religiosas mayas actuales. Luego de estar seguros de que la entrada secreta, que se suponía formaba parte de la cueva, sólo existió en la imaginación de nuestro guía y de su amigo *h'men*, se recogió material cerámico cerca del fondo de la misma. Fue entonces cuando se rescató un fragmento grande de cuello, que fue reconocido inmediatamente como un tipo de cerámica similar a los fragmentos de botellones del tipo "Pattern Burnished Ware" ** de una cueva de Maní, Yucatán (Brainerd, 1958: p. 170). Sin embargo, no pudo continuarse la búsqueda de más fragmentos porque dos de nuestras tres linternas fallaron completamente. La cueva no fue visitada otra vez hasta que Gareth Lowe, director de las excavaciones

* El Periodo Floreciente de Brainerd corresponde al Clásico Tardío de otros autores; en la terminología de Andrews, W. E. correspondería al Postclásico Temprano, aproximadamente.

** N. T. Cerámica cuya decoración consiste en bruñir ciertas áreas —franjas anchas o angostas, líneas o "hachurado" diagonal— que hacen contraste con lo mate de las áreas no pulidas.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

en Chiapas de la New World Archaeological Foundation, llegó al Laboratorio Arqueológico del Instituto ubicado en Mérida, antes de ir a Maní para obtener una muestra de la cerámica "Pattern Burnished" de Brainerd. En vez de dirigirnos directamente a Maní, fuimos a la cueva cerca de Sacalum y recogimos las primeras muestras de lo que parecen ser varias bases monopodias, similares en color y pasta al fragmento de cuello obtenido durante la visita anterior.

Los botellones de la cueva están representados por varios fragmentos de un barro monocromo, sin asas, con engobe bruñido, de cuello angosto con borde delgado. Las bases, con un soporte único que varía, de forma cilíndrica a puntiaguda. No hay diseños visibles en los fragmentos, que tienen un color superficial desigual que va del rojizo al café (figura 1a). Tanto E. W. Andrews (1962, comunicación personal) como Robert Smith (1966, carta), quienes examinaron el

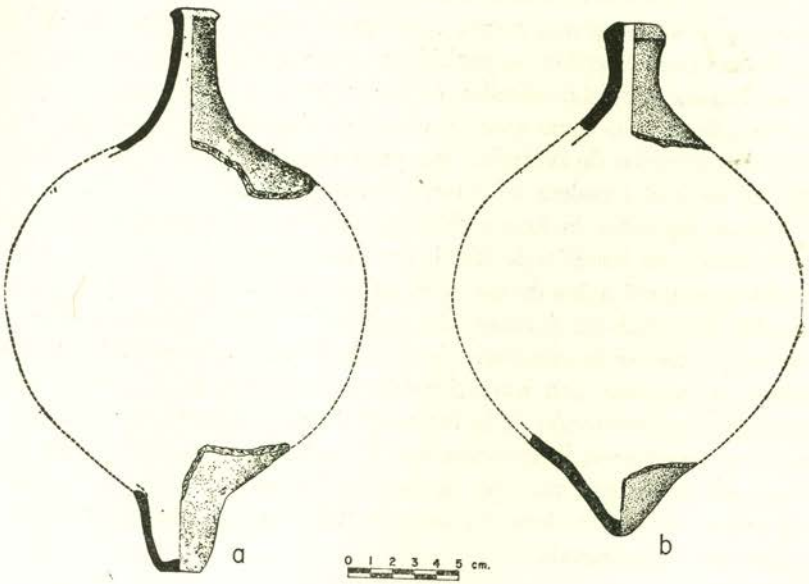

Figura 1. a: Reconstrucción hipotética de un botellón monopodio con soporte cilíndrico, de la cueva cerca de Sacalum; b: reconstrucción de un botellón de fondo puntiagudo romo hallado por Brainerd en un cenote en Maní. Dibujos de José Elías Cobá y J. P. Cloutier.

barro, afirmaron que parece tener desgrasante de calcita. Además, Smith describió los fragmentos de cuello como pertenecientes a un complejo de jarras equivalente a Mamón, situándolo en su complejo cerámico Cupul del Preclásico Medio (800-1000 a.C.). Los clasificó

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

como un excelente ejemplo de la cerámica "Flores Waxy Ware",* pero dijo que la forma hallada en la cueva nunca antes había estado asociada a esa cerámica. Aun cuando Smith pensó que la base monopodia que se le había enviado, podría estar asociada con el fragmento de cuello angosto, apoyaba la posibilidad de que representara un asa cilíndrica central de una tapadera. Pero, manifestaba que tapaderas de ese tipo están asociadas a periodos más tardíos. Por otra parte, rechazó la posibilidad de que lo que describió como una probable asa, representara a uno de tres o cuatro soportes, porque parece estar colocada centralmente.

Aun cuando el análisis de Smith, sobre el uso del fragmento de forma cilíndrica, no debe ser descartado completamente, varios fondos a los que me refiero como bases monopodias y los bordes de la parte inferior muestran definidas señales de deterioro que podrían indicar que fueron arrastradas de un lugar a otro, o colocadas sobre una superficie dura o al menos raspante, mientras eran sacadas de la cueva o eran colocadas en posición vertical sobre el piso de una vivienda, más que estar alisadas (o desgastadas en forma pareja) por haber sido usadas como asas. También es significativa la ausencia de otros fragmentos de cerámica que pudieran ser descritos como otras partes de una tapadera —especialmente el borde—. Además, como se mencionó antes, la forma del botellón tiene gran parecido con los fragmentos del botellón de Maní, con excepción de la base, pero ninguna base igual a las de ese sitio fue recuperada en la cueva. Aun cuando recolecciones futuras allí, podrían revelar fragmentos adicionales que apoyen la inferencia de Smith, de que lo que describo como bases monopodias son asas cilíndricas de tapaderas, y que por lo tanto, la reconstrucción de la forma del botellón es errónea, los datos a la mano sugieren fuertemente que la cerámica de la cueva cerca de Sacalum representa un tipo de botellón de cuello angosto, cuerpo globular, cuya base tiene un soporte único que puede tener forma cilíndrica o puntiaguda.

MATERIAL COMPARATIVO

La forma de los botellones de la cueva cerca de Sacalum tiene gran parecido con la de los de Maní, descritos por Brainerd (1951, p. 73, 1958, p. 170) ya que son globulares, sin asas, con cuello de boca angosta y engrosada, y fondo que termina en punta roma (figura 1b).

* N. T. Cerámica de aspecto encerado tipo Flores.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

Además, describió que tienen forma uniforme, con un diámetro que fluctúa entre veinticinco y treinta centímetros y con una capacidad líquida de aproximadamente tres galones * con un peso de treinta libras ** cuando están llenos. Los diseños bruñidos sobre una superficie mate lisa son visibles únicamente bajo una luz fuerte, muy oblicua, y la superficie del barro que parece carecer de engobe, varía de color del ante (buff) rosáceo al aceituna claro grisáceo. Varios de los fragmentos de Maní en la Colección Carnegie tienen desgrasante de tiestos molidos y están ahora en el Laboratorio Arqueológico que tiene en Mérida el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Brainerd afirmó (1958, p. 48) que la cerámica "Pattern Burnished" de Maní es distinta a todas las cerámicas de Yucatán, pero el color y la textura de este barro son similares a los fragmentos muy erosionados que él recolectó en Santa Rosa Xtampak y en Dzibilnocac, en el área Chenes de Campeche, y a un cuello de botellón de borde delgado de Holactún. Además, dijo que los fragmentos del Formativo Medio, recolectados en Campeche en 1949, carecen de diseños bruñidos pero incluyen formas de cuello de botellón que se parecen a las de Holactún, y por lo tanto, constituyen un eslabón estilístico entre colecciones del Formativo Temprano y del Medio. Ya que la descripción de Brainerd del cuello de botellón de Holactún —no ilustrado— tiene mayor semejanza con los cuellos hallados en la cueva cerca de Sacalum, que con sus ilustraciones y la descripción de los botellones de Maní, puede inferirse lo siguiente: su fechamiento de los fragmentos de botellón de Holactún concuerda esencialmente con la posición cronológica que Smith les da a los fragmentos de botellón hallados cerca de Sacalum, basado en su trabajo más reciente en Yucatán (Smith y Gifford, 1965); y que ellos están relacionados más estrechamente con cerámicas del sur que con las de la parte norte de la Península de Yucatán.

Brainerd (1958, p. 82) hace notar que los únicos otros botellones de cuello angosto que él conoce en Mesoamérica son de Tlatilco y del Occidente de México; pero que son más pequeños, tienen engobe y sus formas son diferentes a las de los botellones de Maní, y por lo tanto, a los hallados cerca de Sacalum. La forma de un botellón de cuello angosto y fondo redondeado de La Venta (Drucker, Heizer y Squire, 1955: figura 41) y otro de la fase Jocotal de la costa de Guatemala (Coe y Flannery, 1967: figura 8) también son diferentes a ambos botellones yucatecos. Sin embargo, lo que parece ser un soporte

* N. T. 11.356 litros.
** N. T. 13.608 kilos.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

único (monopodio) de Chichén-Itzá y dos probables fragmentos monopodios de El Tren, Chiapas, fueron advertidos en la Colección Carnegie que está en el Laboratorio Arqueológico del Instituto en Mérida, donde han sido identificados como preclásicos. A pesar de que el fragmento de Chichén-Itzá carece de pulimento, los ejemplares de El Tren tienen un color superficial rojizo. Pero debe de tomarse en cuenta que el estado incompleto de los fragmentos, especialmente de aquellos de El Tren, restringen seriamente su identificación como bases monopodias.

Botellones globulares o cilíndricos están asociados a la Fase Machalilla (1185 a.C.) y también con la Fase Chorrera (800-500 a.C.) en Ecuador, y los vertedores típicos de esos botellones y los del periodo Tejar son similares a algunos de Tlatilco (Evans y Meggers, 1957, p. 40; Meggers, Evans y Estrada, 1965: figura 88). Aun cuando los cuellos de estos botellones tienen gran parecido con los de la cueva cerca de Sacalum, sus bases no se parecen. También es de tomarse en consideración el botellón negro pulido pre-Chavín del periodo Kotosh IV, con un motivo olmeca probablemente (Coe, 1962, p. 579). A pesar de que el cuello de ese botellón se asemeja mucho al ejemplar de Yucatán, presenta un fondo plano. Por otra parte, se han dado a conocer botellones de forma cilíndrica de Pachacamac, y soportes similares a los monopodios, de Cuzco y Tiahuanaco (Schmidt, 1929).

Aun cuando no son botellones las vasijas descritas a continuación, sus bases monopodias y su posición cronológica, compatibles con las de la cerámica de Yucatán, son difíciles de ignorar. Griffin ilustró tres vasijas cuyas bases se asemejan a aquellas obtenidas cerca de Sacalum. La primera [1952: figura 96, w(23)] es una vasija "Baumer Fabric Impresed" * de la parte más baja del Valle de Ohio, que tiene una base plana estrecha, y la segunda es una vasija miniatura lisa y sin adornos, también perteneciente al "Focus Baumer". La tercera [1952: figura 98, A(1)] es una jarra conoidal de base plana tipo "Sugar Hill Cord Marked" ** asociada con el "Focus Crab Orchard", el cual se localiza geográficamente en la misma área y según Maxwell (en Griffin, 1952: 181-183) podría ser considerado parte del "Focus Baumer" y viceversa. También sugiere que ese foco se originó probablemente de un grupo arcaico o temprano, productor de cerámica, de la parte baja del Río Tennessee. Caldwell (1958: figura 2) ilustró una base monopodia de Pennsylvania del tipo "Half-

* N. T. Con impresión de textil tipo Baumer.

** Con impresión de cuerda tipo Sugar Hill.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

Moon Cord Marked" * que parece tener dos o más asas. Aun cuando esas cerámicas y otras de la parte oriental de los Estados Unidos difieren en pasta y acabado de las monopodias de Yucatán, comparten las mismas bases y posiciones cronológicas. Por otra parte, en vista de la sugerencia de Wicke (1965) de que existieron frecuentes y variados contactos en épocas tempranas, entre la porción oriental de los Estados Unidos (incluyendo a Tennessee) y Mesoamérica, y la información de Coe (1961, p. 135) de que su fase cerámica Ocós (que no incluye botellones, pero sí decoración bruñida de línea ancha) sugiere conexiones con el este de Norteamérica, al norte del Río Grande, ** no creo que éste, al parecer pequeño rasgo monopodio, debiera ser ignorado. Si existieron contactos por rutas marítimas, las vasijas con bocas más anchas de los Estados Unidos podrían haber evolucionado en forma de botellones monopodios de cuello angosto, para transportar el agua esencial para largos viajes a través del Golfo de México, y desde Guatemala hasta Sur América. O más probablemente, botellones de fondo redondeado y cuello angosto, y otras cerámicas de época temprana, podrían haber llegado de Sur América hasta América Media, donde se fusionaron con cerámicas de bases monopodias y boca ancha del este de los Estados Unidos (c.f. Ford, 1966) para dar lugar (entre otras formas) a los botellones monopodios de cuello angosto, de la cueva cerca de Sacalum.

BIBLIOGRAFIA

ALLEN, Glover M. in TOZZER, Alfred Marston.

1941 Landa's. Relación de las cosas de Yucatán. A Translation. *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology.* Harvard, Cambridge.

ANDREWS, E. Wyllys.

1961 Excavations at the Gruta de Balancanché, 1959. *Middle American Research Institute, Miscellaneous.* Series No. 11, Tulane.

1962 Comunicación personal.

BRAINERD, G. W.

1951 Early Ceramic Horizons in Yucatán. In Tax: The Civilizations of Ancient America. vol. I, *Proceedings of the 29th Congress of Americanists,* University of Chicago Press.

* Con impresión o marcas de cuerda tipo Half-Moon.
** El Río Bravo.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

1958 The Archaeological Ceramics of Yucatán. Anthropological Records, vol. 19. *University of California Press.* Berkeley and Los Angeles.

COE, Michael D.

1961 La Victoria. An early site on the Pacific Coast of Guatemala. *Papers of the Peabody Museum of Anthropology and Ethnology,* vol. LIII, Peabody Museum.

1962 An Olmec Design on an Early Peruvian Vessel. *American Antiquity,* vol. 27, No. 4, pp. 579-580.

COE, Michael D. and Kant V. FLANNERY.

1967 Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala. *Smithsonian Contributions to Anthropology,* vol. 3. United States National Museum, Washington, D. C.

CALDWELL, Joseph R.

1958 Trend and Tradition, in the Prehistory of the Eastern United States. *AA Memoir* No. 88, American Anthropological Association.

DRUCKER, Philip, Robert HEIZER and Robert J. SQUIRE.

1955 Excavations at La Venta, Tabasco. *Smithsonian Institution of Washington.*

CLIFFORD, Evans and Betty J. MEGGERS.

1957 Formative Period Cultures in the Guyas Basin, coastal Ecuador, *American Antiquity,* vol. 22, pp. 235-247.

FORD, James A.

1966 Early Formative Cultures in Georgia and Florida. *American Antiquity,* vol. 31, No. 6, pp. 781-799.

GRIFFIN, James B., editor.

1952 Archaeology of Eastern United States. *The University of Chicago Press,* Chicago.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/

MEGGERS, Betty J., Evans CLIFFORD and Emilio ESTRADA.

1965 Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla Phases. *Smithsonian Contributions to Anthropology*, vol. 1, United States National Museum, Washington, D. C.

SCHMIDT, Max.

1929 Kunst und Kultur von Peru. *Propylaen Verlag*, Berlin.

SMITH, Robert.

1966 Carta personal.

SMITH, Robert and James C. GIFFORD.

1965 Pottery of the Maya Lowlands in Handbook of Middle American Indians. Gordon R. Willey, vol. II, ed., *University of Texas Press*, Austin.

WICKE, Charles.

1965 Pyramids and Temple Mounds: Mesoamerican Ceremonial Architecture in Eastern North America. *American Antiquity*, vol. 30, No. 4.

Estudios de Cultura Maya. Vol. VIII, 1970
Facultad de Filosofía y Letras/Coordinación de Humanidades
Centro de Estudios Mayas, UNAM
http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/